

## Biografía lectora

Si la **lectura como derecho**, es primordial para la garantía de otros derechos: derechos civiles, políticos, culturales y económicos, entonces, podemos afirmar que es una práctica social indispensable para el desarrollo pleno como ciudadanos partícipes de una sociedad libre y democrática

Si además, entendemos a la lectura como una **práctica social**, donde interviene todo nuestro ser, donde nos ponemos en juego y que nos pone en juego, entra en relación lo que fuimos, lo que somos, lo que seremos.

Como **lectores**, en nuestra infancia, emprendemos un camino que estará marcado por los relatos que nos han narrado, por los libros que hemos leído, por las tareas de lectura que tuvimos que abordar en la escuela, por los modelos de lectores que conocimos, por el modo en que nuestras experiencias lectoras nos hicieron sentir.

En “*Revelación de un mundo*”<sup>1</sup> Angela Pradelli (2012) se pregunta: “¿Qué recuerdo tenemos de nosotros mismos como lectores? ¿Qué libro, escritor, historieta o revista nos revelaron la posibilidad de otros mundos? ¿Por qué ése y no todos los anteriores? ¿Y qué hay de aquello que perdimos sin terminar de leer? ¿Y qué pasa cuando lo reencontramos?”

Si pensamos en nuestra escena fundacional de lectura, las más significativas, cómo las recordamos? ¿Qué encontramos hoy al volver a ese lugar y qué vemos en esas experiencias en que los textos vinieron a buscarnos o nosotros fuimos hacia ellos y los abordamos?”

En ese texto, Pradelli nos trae el término “yah’yen”, leer en wichi, que quiere decir “mirar profundo”. “Mirar profundo en el pasado para rescatar las escenas que tuvieron la lectura como centro, como eje alrededor del cual se desarrolló la experiencia. “Yah’yen” viene de la palabra “yah’hene”, que significa advertir, prevenir, avisar o instruir.” Desde esta cosmovisión, la autora se pregunta, “¿Hay en nuestras experiencias con la lectura ciertos indicios que pueden ser leídos como marcas que nos avisan, que nos advierten, que nos previenen, que nos marcan una determinada dirección? ¿Cuál es la relación entre nuestras experiencias con la lectura y nuestra vida, de qué modo inciden nuestras lecturas en lo que luego serán nuestras elecciones, oficios, trabajos?” Así, de recupera del campo de la experiencia, la frase Yah’yin a nayij que usan los wichí para saludar a alguien que se va, “es decir, traducido al español, el saludo de los wichí para despedir a alguien que se aleja es mira tu camino, lee la vida.”

Por su parte, Adela Basch (2008) nos adentra en el plano de la construcción de subjetividad a partir de su propia experiencia: “Mi vida se ha ido tejiendo con la

---

<sup>1</sup> Pradelli, Angela (2012) *Revelación de un mundo* En: Suplemento Rada Libros  
<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4503-2011-12-11.html>

trama de mis experiencias, pero también con todos los cuentos e historias que oí contar aún desde antes de saber el nombre del mundo. Cada historia escuchada, como cada libro leído, ha dejado en mí alguna sustancia casi intangible que es ahora parte de mis pensamientos, mis emociones y mis mociones, inseparable de mi identidad <sup>2</sup> (Basch, 2008; p. 6).

A partir de las conceptualizaciones y la experiencia de estas dos autoras, la idea es pensarnos en esa escena fundacional, traerla al presente. Compartirla en pequeños grupos. Reflexionar sobre qué tienen en común estas escenas? Cómo nos acompañó esa significatividad? Cómo se sigue reponiendo en el presente en relación a lo colectivo, nuestra profesión, nuestro lugar en el mundo?

---

<sup>2</sup> Basch, Adela (2008) *Biografía lectora*. En: La Rosa, Juana (comp.). *Latinoamérica en voz: cuentos y leyendas*. Buenos Aires: Ediciones Abran Cancha, 2008.